

La didáctica de las destrezas orales a través de las pronunciaciones figuradas: el francés en el método del Dr. Doppelheim

M.^a Ángeles García Aranda¹

Enviado: 20 de diciembre de 2022 / Aceptado: 24 de febrero de 2023

Resumen. este artículo es una contribución a la historia de los materiales utilizados para enseñar la pronunciación francesa a los españoles que aborda las descripciones articulatorias y el sistema de notación para representar las “pronunciaciones figuradas” que Pelayo Vizúete y Picón, bajo el pseudónimo de doctor Doppelheim, incluyó en sus manuales a comienzos del siglo xx.

Palabras clave: pronunciación, francés, doctor Doppelheim, Pelayo Vizúete y Picón, siglo xx

[en] The teaching of oral skills through figural pronunciations: French in the method of Dr. Doppelheim

Abstract. This paper is a contribution to the history of the materials used to teach French pronunciation to Spaniards, which addresses the articulatory descriptions and the notation system to represent the “pronunciaciones figuradas” that Pelayo Vizúete y Picón, under the pseudonym of Dr. Doppelheim, included in his manuals at the beginning of the 20th century.

Keywords: pronunciation, French, doctor Doppelheim, Pelayo Vizúete y Picón, 20th century

Sumario: 1. Introducción: la didáctica de las lenguas extranjeras. 2. Pelayo Vizúete y Picón y su obra. 3. El método Doppelheim de enseñanza de lenguas. 3.1. Los textos. 3.2. La enseñanza de la pronunciación. 3.3. La pronunciación del francés. 3.3.1. El vocalismo. 3.3.1.1. Las vocales orales. 3.3.1.2. Las vocales nasales. 3.3.1.3. La combinación de vocales. 3.3.2. El consonantismo. 3.3.3. Los rasgos supragementales. 4. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: García Aranda, M.^a Á. (2023). La didáctica de las destrezas orales a través de las pronunciaciones figuradas: el francés en el método del Dr. Doppelheim, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94, 259-270. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.85358>

1. Introducción: la didáctica de las lenguas extranjeras

La presencia de las lenguas vivas en los planes de estudio españoles trajo consigo, ya a comienzos del siglo xx, la defensa de una enseñanza de manera útil, práctica y aplicada, alejada del método tradicional que imperó durante el siglo XIX:

Como imperiosa necesidad de la vida moderna de relación de unos pueblos con otros, y olvido del funesto aislamiento en que hemos vivido, así como por la precisión de conocer cuanto más saliente y provechoso se produce en las ciencias y en sus aplicaciones, impónese el conocimiento de las lenguas vivas: una el Francés, otra el Inglés o el Alemán. No hay necesidad de consignar hasta qué punto debe ser práctico el trabajo de estudiarlas. La lectura correcta, la traducción y la redacción corrientes deben ser el objeto principal, y si además en las clases se acostumbran desde el primer día Profesores y alumnos a ir gradualmente empleando el lenguaje, resultará la tarea provechosa y el éxito cierto («Exposición» del *Real Decreto reformando el plan de estudios de segunda enseñanza*, 20 julio 1900)

Esta situación tiene como consecuencia la publicación de numerosos métodos y manuales para aprender francés (cfr. Fernández Fraile y Suso López 1999; Fischer, García Bascuñana y Gómez 2004 y Suso López y Fernández Fraile 2008), inglés, alemán o italiano. Pese a que la mayoría de ellos anuncian una renovación metodológica, no

¹ Universidad Complutense de Madrid (España)
Correo electrónico: magaranda@filol.ucm.es
N.º ORCID: 0000-0003-3782-7848.

son sino representantes de las tendencias que se desarrollaron en Europa en la centuria anterior; así, el método tradicional o gramática-traducción, el método natural o conversacional, los libros de diálogos y conversación y la traducción interlineal, esto es, gramática tradicional (con definiciones y tipologías de las partes de la oración, reglas sintácticas y algunos capítulos sobre pronunciación), ejercicios prácticos, diálogos, refranes y textos literarios ya habían aparecido con anterioridad en los manuales de enseñanza de segundas lenguas (Sánchez Pérez 1992 y 1997).

Entre estas fórmulas para aprender nuevas lenguas se encuentra el método diseñado por Pelayo Vizuete y Picón bajo el pseudónimo de *doctor Doppelheim*. Si bien recoge en sus manualitos de enseñanza de lenguas materiales que, en muchos casos, contaban con una larga tradición, coloca como contenido fundamental de su método a la enseñanza de la lengua oral, pues en todas sus obras la «pronunciación figurada» ocupa un lugar destacado, lo que respondería a los cambios que se estaban produciendo en el aprendizaje de las lenguas modernas.

El método Doppelheim aplica los principios de las nuevas tendencias en enseñanza de lenguas extranjeras, a saber, aprendizaje práctico y útil, utilización de la lengua meta, distribución progresiva del contenido, conocimiento inductivo de la gramática de la lengua extranjera a partir de diálogos y oraciones de diferente dificultad, utilización de dibujos e imágenes para la adquisición de vocabulario, exposición de la lengua meta en cuentos y fragmentos varios, traducciones interlineadas y, por encima de todo, expresión oral y pronunciación. Así defiende la necesidad de dominar las destrezas orales Doppelheim en el prólogo de *El francés al alcance de los niños*: “para comenzar a hablar cuanto antes, que es el fin práctico a que debe tender la enseñanza de los idiomas, incluyo ya, desde la primera lección, la pronunciación figurada de las voces” (19??: 9).

En ese sentido, la competencia oral se había convertido en la protagonista de los programas de lenguas de los primeros años del siglo xx, aunque «hay que tener presente que sigue sin concretarse una concepción de la lengua como hecho eminentemente oral: la práctica oral de la lengua es vista como un elemento añadido, deseable; el objeto principal del trabajo debe consistir en la lectura, la traducción y la redacción» (Fernández Fraile 1995: 250). Ello tendrá importantes consecuencias en las metodologías de aprendizaje de lenguas, pues se impondrá, primero en Francia y después en Europa, el método directo, la supremacía de la lengua oral (cfr. Richards y Rodgers 1998; Melero 2000; Sánchez Pérez 1997 y Titone 1968). Esto chocaba de frente, sin posibilidad aparente de compromiso, con el método entonces imperante: este respondía a una concepción de la lengua que primaba por un lado un objetivo formativo y cultural, y por otro concretaba los objetivos prácticos en un manejo escrito de la lengua (traducción, redacción), basado en el conocimiento gramatical e ignorante de la lengua hablada (solamente la lectura) (cfr. Fernández Fraile 1995: 251).

Por otro lado, la investigación de la enseñanza de la pronunciación francesa en España cuenta desde hace algunas décadas con una serie de valiosas aportaciones que permiten conocer cómo se han enseñado los sonidos del francés a los españoles gracias al análisis del contenido fonético a partir del correlato o de la relación entre grafías y sonidos o de las pronunciaciones figuradas en gramáticas y diccionarios de épocas pasadas (Fischer 1997; Viemon 2016). Ahora bien, mientras que se han examinado con detalle las descripciones realizadas por Liaño, por Sotomayor, por Chantreau, por Rueda y León, por Galmace, por Cormon, por Gattel, por Domínguez, por Salvá, por Fernández Cuesta o por Saint-Hilaire, entre otros (véase la bibliografía final), poco se sabe todavía sobre la enseñanza del componente oral en las primeras décadas del siglo xx, momento crucial para la didáctica de las destrezas orales.

Estas páginas están dedicadas al análisis de la enseñanza de la pronunciación francesa en el método Doppelheim, método que, a pesar del éxito que tuvo en su época (se empezó a publicar en los primeros años del siglo xx y continuó haciéndolo hasta los años cuarenta), apenas ha recibido atención por parte de la investigación posterior. Sus textos, los contenidos que diseñó para la enseñanza de segundas lenguas y, sobre todo, su manera de entender la didáctica de las destrezas orales (poco presente en otras gramáticas y manuales contemporáneos) resultan una interesante contribución a la historia de los métodos de enseñanza de idiomas en España en las primeras décadas del siglo xx y, especialmente, a la enseñanza de la pronunciación, rama de la fonética descuidada históricamente por los especialistas.

2. Pelayo Vizuete y Picón y su obra

Pelayo Vizuete Picón nació en Almería en 1872 y murió en Madrid en 1933. Fue redactor jefe de la *Revista contemporánea. Ciencias, letras, ingeniería, arte militar*, director de la revista *Arte y letras* (1872-1933), escritor, publicista, traductor (*Cuentos de una reina* de Carmen Sylva, 1906; *Luz y sombras: novela de costumbres* de Edward Bulwer Lytton, 1907), autor del *Apéndice Segundo del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes* de Montaner y Simón (1907-1910), redactor del *Diccionario tecnológico hispano-americano. Redactado por la Unión Internacional Hispano-Americana de Bibliografía y Tecnología Científicas [...]* (Madrid, Arte y Ciencia, 1930) e introductor de la teoría de la relatividad de Einstein en España (*Einstein y el misterio de los mundos*, Madrid, Arte y Ciencia, 1923).

Además, publicó unas *Lecciones de árabe marroquí* (Barcelona, Sucesores de Manuel Soler, [1911]) y, bajo el pseudónimo de Dr. Doppelheim, dio a la imprenta a comienzos del siglo xx una serie de manuales para el aprendizaje del francés, del inglés, del alemán y del italiano.

Los títulos y las palabras que promocionan el método Doppelheim son buena muestra de la apuesta de su autor por la practicidad, por la utilidad y por la sencillez en la enseñanza de lenguas:

Manuales prácticos de la conversación en lengua extranjera. ¿Quiere V. hablar...? Con estos sencillos y prácticos manuales, que han obtenido un éxito asombroso, cualquier español puede hacerse entender sin dificultad en Francia, Inglaterra, Alemania e Italia.

Los idiomas al alcance de los niños. Método sencillísimo para aprender la lengua francesa al alcance de todos los entendimientos. Va ilustrado con 600 grabados que representan las cosas más usuales de la vida, con sus nombres en francés/inglés/italiano/alemán y en español y la pronunciación figurada. Con este original método aprenderán los niños la lengua extranjera en corto tiempo; pero, aunque el propósito del insigne políglota doctor Doppelheim no ha sido otro que facilitar a la infancia el estudio de los idiomas, sus libros son también excelentes para los adultos.

Hoy, que más que nunca, es de necesidad imprescindible el estudio de los idiomas, por la mayor y más estrecha comunidad de relaciones entre unos pueblos y otros, las obras del doctor Doppelheim pueden ser consideradas como inestimables, pues en realidad constituyen un tesoro para toda persona que desee pertenecer dignamente a los tiempos actuales.

Idénticas bondades pregona la prensa de la época, que también insiste en la inclusión e importancia del componente oral en el método Doppelheim:

¡Las lenguas al alcance de todos! ¿Quiere usted hablar francés? ¿Quiere usted hablar inglés? Si quieren ustedes hablar pronto una lengua extranjera comprenden inmediatamente uno de estos sencillísimos *Manuales prácticos de la conversación figurada* y que cuestan ¡a cincuenta céntimos! La casa editorial Sopena ha comenzado la serie de sus manuales de la conversación poniendo a la venta dos de ellos: *¿Quiere usted hablar francés? ¿Quiere usted hablar inglés?*, cuya composición ha encargado expresamente al famoso políglota doctor M. Doppelheim, cuya norma es rapidez, seguridad, buen éxito (*Vida galante*, 1904, 30 de septiembre)

El intérprete del español en Francia y El intérprete del español en Inglaterra. Estos libros del Dr. Doppelheim son indispensables para todos los viajeros y aun para aquellos que sin salir de España deseen aprender el francés o el inglés. Contienen un extenso manual de conversación con la pronunciación figurada, un vocabulario completo, también con la pronunciación figurada y una guía de París o Londres. Estos libros resuelven inmediatamente todas las dudas que pueda tener el viajero (*Nuevo mundo*, 1905, número 624, 21 de diciembre)

Los manuales Doppelheim que vende la Librería La Rioja a 50 céntimos sirven para hacerse entender en cualquiera de esos idiomas a los ocho días de ejercicios asiduos. *Los idiomas al alcance los niños* (francés, italiano e inglés) método sencillísimo, claro y práctico por el método Doppelheim, ayudándose con grabados y convirtiendo la enseñanza en algo agradable (*La Rioja: diario político*, 1906, número 5289, 22 de febrero)

3. El método Doppelheim de enseñanza de lenguas

3.1. Los textos

El método Doppelheim para el francés está compuesto por cuatro manuales y una gramática (algunos de ellos se encuentran en libre acceso en la *Biblioteca Virtual de la Filología Española*, www.bvfe.es).

Los idiomas al alcance de los niños. El francés con más de 600 grabados que representan las cosas más usuales de la vida con la pronunciación figurada y un vocabulario con cerca de 2000 voces es un texto compuesto para «la instrucción de la infancia en las lenguas vivas» (19??: 7), por lo que prescinde de la gramática teórica explícita y utiliza para la enseñanza de la lengua cuentos sencillos y breves ilustrados con dibujos. A través de la exposición y repetición de unas pocas palabras (y su pronunciación) y de preguntas-respuestas para afianzar el contenido aprendido, Doppelheim defiende un aprendizaje ameno, fácil y sencillo.

El francés sin maestro, en palabras de autor «es tan sencillo como el adoptado en la primera: la lengua al alcance de los niños; pero he suprimido, por parecerme ya innecesario, lo relativo a la enseñanza gráfica, y he dado más amplitud a las cuestiones gramaticales» (19??: 5). En esta ocasión, Doppelheim reúne pronunciación figurada, ejercicios de lectura, textos breves y un vocabulario alfabético bidireccional con sencillos artículos lexicográficos.

¿Quiere usted hablar francés? es un brevísimo manual (apenas 43 páginas) descrito por su autor como «guía del ciudadano español en el extranjero» (19??: 3) que reúne «cuanto necesiten para hacerse entender a su llegada a Francia o para comprender con fruto el estudio práctico de la lengua» (19??: 3). Para conseguirlo, Doppelheim compendia indicaciones sobre la pronunciación de la lengua extranjera, diálogos sobre las lenguas, varias frases corrientes y una serie de lecciones divididas por ámbitos designativos en las que se compendia el vocabulario y algunas frases sencillas sobre diferentes temáticas.

El intérprete del español en Francia lleva por subtítulo «auxiliar indispensable para hablar francés. Contiene un diccionario español-francés de 12 000 voces, con la pronunciación figurada; un extenso manual de conversación, también con la pronunciación figurada y una guía de París». Según consta en su advertencia inicial, la finalidad del texto «no es otra que poner al viajero en condiciones de poder comunicarse directamente con los franceses; proporcionarle un vocabulario, lo más completo posible, de la lengua francesa, con la pronunciación figurada, de modo que aquel pueda valerse por sí mismo sin tener que recurrir en sus necesidades al auxilio de personas extrañas» (19??: 3). Para lograrlo selecciona unas observaciones sobre pronunciación figurada, un repertorio alfabético español-francés con la pronunciación figurada, un manual de conversación o diálogos sobre diferentes temas y frases corrientes y refranes con la pronunciación figurada, la conjugación de los verbos auxiliares y una guía con los edificios y lugares más emblemáticos de París.

Las *Nociones de gramática* están formadas por una descripción de la pronunciación francesa, por treinta y nueve lecciones que abordan la analogía (categorías gramaticales, sus formas, usos, tipos y funciones) o «parte de la gramática que trata de los accidentes y propiedades de las palabras, consideradas aisladamente» (*DRAE*-1899: 63) y por varios ejercicios y textos para practicarla.

Los materiales que componen el método Doppelheim son, pues, muy similares a los que se venían utilizando en España para la enseñanza de lenguas extranjeras: las frases cortas, los diálogos, los textos literarios y los vocabularios temáticos cuentan con una larga tradición. Todos ellos se han considerado históricamente como herramientas útiles y prácticas para aprender segundas lenguas, por lo que su presencia ha sido frecuente en todas las etapas y en prácticamente todos los métodos dedicados a la enseñanza de lenguas vivas y muertas (Sánchez Pérez 1992).

Ahora bien, no parece que Doppelheim reprodujera servilmente estos contenidos, pues sus obras muestran un intento por actualizarlos y mejorarlos, tratando de adaptar los materiales existentes a las necesidades de sus usuarios y añadiendo siempre la pronunciación figurada o pseudotranscripciones del francés, lo que da una idea de la importancia que el componente oral tenía a comienzos de la centuria. Con ello creaba un método de enseñanza destinado a niños y a adultos, a estudiantes con profesor y a estudiantes sin profesor, a discípulos con intereses prácticos y a discípulos que se forman en el aula, esto es, un método práctico, útil y acorde con el desarrollo de la enseñanza de lenguas. Se trata, pues, de uno de esos métodos de enseñanza de lenguas que puede caracterizarse como ecléctico por aunar diferentes metodologías y materiales para conseguir el aprendizaje de una lengua de forma rápida y sencilla (cfr. Pérez 1992: 313-314).

3.2. La enseñanza de la pronunciación

El componente oral es una parte importante del método Doppelheim de enseñanza de lenguas, razón por la que se incluyen en todos los manuales que lo constituyen páginas descriptivas sobre la pronunciación de las diferentes lenguas y “pronunciaciones figuradas” que tratan de facilitar el aprendizaje de cada uno de sus sonidos.

La enseñanza de la pronunciación se realiza a partir de un método comparativo entre el español y el francés (a veces también hay alusiones al inglés, al alemán o al italiano: “este sonido [œ], que resulta muy oscuro, es idéntico al de la *ö* alemana y al de la *u* inglesa en las voces *but*, *cut*, etc.”; “[ʃ] no tiene sonido equivalente en nuestra lengua [...]. Este sonido corresponde exactamente al de la *sch* alemana, al de la *sc* italiana ante *e*, *i*, y al de la *sh* inglesa”) y a partir de sus respectivos sistemas ortográficos, es decir, a partir de la relación entre los elementos gráficos y los fónicos.

Los textos sobre enseñanza de la pronunciación insisten, especialmente desde el siglo XIX, en la importancia del dominio de esta competencia para hablar o leer correctamente una lengua, lo que explicaría que los contenidos fónicos se encuentren, al menos desde un punto de vista teórico, al comienzo de los manuales y gramáticas, que aumente la extensión y la profundidad de esta materia a medida que pasan los años y que se incluyan, cada vez con más frecuencia y precisión, pronunciaciones figuradas que ayuden a los aprendices en la tarea de dominar la lengua oral (Bruña Cuevas 2004, 2005; Espinosa Sansano 2001-2002; Fernández Fraile 2002; Gaspar Galán y Vicente Pérez 2016; Luec y Solanich 2004; Suso 2002). Doppelheim, en este sentido, trata de ser especialmente prolijo en los contenidos fónicos y no se limita, como era habitual, a reproducir descripciones articulatorias, sino que intenta facilitar el aprendizaje y, con las pronunciaciones figuradas, ayudar en el proceso de adquisición de las destrezas orales.

Ello estaría en consonancia con el desarrollo de los estudios sobre fonética que se estaba produciendo en Europa y que en España, según Fernando Araujo (1889: vii) —autor de la primera obra en español sobre fonética como materia científica y de una *Gramática razonada de la lengua francesa* (1880), en donde expone las novedades en el terreno de la fonética aplicadas al francés—, estaban abandonados:

mientras en Francia y en Alemania, en Inglaterra y en Italia, en Suecia y en Dinamarca, todos los Profesores se ocupan en profundizar el estudio de la fonética, base de todo aprendizaje de una lengua cualquiera, aquí son estos estudios completamente desconocidos; mientras en todas las naciones el estudio de las lenguas se funda en la historia explicándose todas las formas y todas las reglas como resultado de la evolución de los sonidos y de las leyes generales lingüísticas modificadas por el genio particular de cada idioma, aquí sigue siendo el empirismo nuestro único guía, sin que nada se explique ni razone, apareciendo así las lenguas no como organismos vivos, sujetos a leyes, sino como materia inerte sometida a los caprichos del azar [...]. En unas oposiciones a cátedras de francés, un opositor, con carrera literaria por cierto, declaraba en su programa que era inútil el estudio de la pronunciación para aprender una lengua. Este opositor obtuvo cátedra, sin embargo, y ha estado al frente de ella en uno de los más importantes Institutos de España. Esto es la medida de nuestra cultura.

Por otro lado, es necesario señalar que la pronunciación va asociada, desde sus orígenes, a la ortografía, de manera que sonidos y letras son inseparables en la descripción lingüística. Tanto en las gramáticas, como en los diccionarios, como en las primeras pronunciaciones figuradas de textos bilingües francés-español se sigue el principio de “lograr escribir la articulación de cada voz según los principios ortográficos que rigen en la otra lengua, es decir, lograr anotar la pronunciación española ‘con los (sic) señales y sonos correspondientes y conocidos en la lengua francesa’ (1800, t. II: ij) y viceversa” (Bruña Cuevas 2000b: 166).

Esta relación sonido-grafía domina también en los textos sobre enseñanza de la pronunciación durante todo el siglo XIX y parte del XX. Elices (1900: 12 y 13) define la prosodia y la fonología como “parte de la gramática que trata de la pronunciación de las letras y de las palabras” y, al hablar sobre la estructura de su obra, afirma: “empezaremos, pues, por la Prosodia, o sea, análisis de la pronunciación y por consiguiente por las letras”. Araujo (1889: 31), aunque defensor de una distinción clara entre ortografía (disciplina que estudia la escritura) y ortofonía (disciplina que se ocupa de la pronunciación), también deja patente la estrecha relación entre ambas disciplinas:

Debido a los defectos del alfabeto francés, y sobre todo a la existencia de multitud de letras que no se pronuncian y a la pronunciación de las combinaciones vocales y consonantes, muy distinta, como veremos, de la que corresponde a los ele-

mentos de que se componen, la Ortografía francesa resulta sumamente complicada y difícil, que no es extraño que, aun las personas ilustradas, al intentar escribir una palabra poco corriente, comentan errores o no puedan por lo menos estar seguros de que no los comenten

Doppelheim defiende incluir las pronunciaciones figuradas junto a las representaciones gráficas, de modo que “el niño, al aprender el término francés, aprende también la pronunciación correspondiente” (*El francés al alcance*, 19??: 9). La comparación de los sistemas ortográficos y fonológicos de las dos lenguas arroja un resultado claro: la ortografía (casi) fonémica del español resulta fácil, simple y ofrece pocas dificultades, mientras que la pronunciación “del francés o del inglés es extraordinariamente difícil” (*¿Quiere usted?*, 19??: 5-6), pues la relación grafía-sonido en estas lenguas es especialmente compleja.

Afirmaciones como que el francés tiene “sonidos de que carece la lengua española, y tales son, entre otros, los correspondientes a la vocal *u*, al diptongo *eu*, a la *ch*, a la *i* y a la *h* aspirada”, que “se debe distinguir bien la *b* de la *v*” o presentar el alfabeto francés para tratar sobre la pronunciación de los sonidos de esta lengua muestran, como se ha indicado (Dorta 2007: 165), los imprecisos límites entre las disciplinas dedicadas al estudio ortográfico y las dedicadas a la descripción fonética y prosódica

3.3. La pronunciación del francés

Doppelheim, como otros textos gramaticales coetáneos (por ejemplo, Benot 1887; García Ayuso 1887, 3.ª ed.; Bergnes de las Casas 1888, 19.ª ed.; Vázquez 1891; Soler 1895; Lacombe 1899; Elices 1900, 4.ª ed.; Méndez Bejarano 1901 y, especialmente, Araujo 1889), parte de un alfabeto francés compuesto por veintiséis elementos: *a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, y* y *z*, que se articulan, respectivamente, como [a], [be], [se], [de], [e], [ef], [schö], [asch], [i], [schi], [ka], [el], [em], [en], [o], [pe], [kö], [er], [es], [te], [ü], [ve], [ve, u], [ix], [i] y [sed].

En todos los casos hay coincidencia en los textos, salvo en el caso de *w*. Aunque la mayoría de gramáticas y manuales de la época no siempre incluyen la letra *w* en el alfabeto por considerarla de origen extranjero, Doppelheim decide introducirla seguramente por su presencia en topónimos y antropónimos de origen germánico que, en algunos casos, debían estar asentados en el uso (*Westphalie, Newton*). Araujo (1889: 30) afirma en este sentido que “desde entonces [1762, última sanción de la Academia francesa] no se ha hecho otra cosa que admitir la *w* en palabras exóticas, principalmente alemanas e inglesas”.

La comparación de los sistemas fonológicos del francés y del español sirve para diferenciar entre sonidos que se articulan del mismo modo y sonidos que presentan diferencias.

3.3.1. El vocalismo

3.3.1.1. Las vocales orales

En el caso de las vocales, se igualan con un “suena como en castellano” (*Nociones* 19??) la vocal abierta central no redondeada /ä/ escrita *a*, la vocal cerrada anterior no redondeada /i/ escrita *i* o *y* y la vocal media posterior redondeada /ø/ escrita *o*, descripciones que son habituales en los manuales de enseñanza de francés a españoles coetáneos.

La vocal anterior no redondeada escrita *e* tiene, según Doppelheim y la mayoría de textos gramaticales, tres sonidos que el autor trata de explicar a partir de los sonidos castellanos escritos con la misma grafía y teniendo en cuenta el contexto fónico y gráfico de aparición:

Francés=Español	Contexto	Explicación
<i>e</i> abierta = <i>e</i> castellana	sílabas tónicas acento grave è (<i>père, très</i>)	/ɛ/ la vocal semiabierta anterior no redondeada se equipara a la vocal media anterior no redondeada /e/
<i>e</i> abierta = <i>e</i> castellana “más prolongada”	sílabas tónicas acento circunflejo ê (<i>fête</i>)	/ɛ/ la vocal semiabierta anterior no redondeada tónica presenta mayor duración, lo que implicaría que portar el acento alarga la vocal
<i>e</i> cerrada, = “suena como <i>e</i> castellana [átona]”	generalmente con acento agudo é (<i>céder, répondre</i>)	se igualan la vocal semicerrada anterior no redondeada /e/ y la vocal media anterior no redondeada /ɛ/, esto es, se neutralizan los modos de articulación
<i>e</i> muda	final o interior (<i>comme, consonne, noblement</i>)	

Tabla 1. Articulaciones en francés de *e*

Los textos gramaticales franceses destinados a españoles de finales del siglo XIX y comienzos del XX dan cuenta de varios tipos de *e* que suelen diferenciarse en función de su grado de abertura (vocales cerradas y abiertas) y de su acentuación (lo que va asociado a su duración, de modo que se habla de vocales largas y vocales breves), y estas siempre asociadas a su representación gráfica. Suelen aparecer descripciones de la vocal semiabierta anterior no redondeada /ɛ/ como “*e* que tira a *a*” (Benot 1887: 4), como “*e* pronunciada con la boca abierta un poco más que para la de la *é* cerrada” (Vázquez 1891: 8), como “pronunciada como nuestra *e*, con la boca casi tan abierta

como para emitir la *a*” (Lacome 1899: 15) o como “pronunciada con la boca bastante abierta” (Méndez Bejarano 1901: 10).

La vocal semicerrada anterior no redondeada /e/ suele identificarse con la *e* castellana. Y la vocal muda se describe como un sonido que “sólo se pronuncia lo necesario para que se oiga bien la consonante anterior, o es del todo nula si la precede vocal” (Ayuso 1887: 15-16) o como “muy poco sensible y a veces totalmente inapreciable” (Méndez Bejarano 1901: 10)

Pese a estas caracterizaciones, algunos de los autores son conscientes de que están simplificando el contenido por razones didácticas, y así Elices (1900: 16) afirma que “esta letra, que caracteriza a la lengua francesa, ha sido tratada muy extensamente por los gramáticos [cita a Trévoux y su *Dictionnaire universel françois et latin*, Nancy, Pierre Antoine, 1740] haciendo de ella hasta nueve clases: nosotros nos ocuparemos de las tres que comúnmente tratan los autores”. Araujo, más detallado y preciso en sus explicaciones, manifiesta también en este sentido que, en función de los autores, la vocal anterior no redondeada puede tener tres, cuatro, cinco, seis y hasta siete valores, si bien “hemos preferido contener nuestras distinciones en ciertos límites, fijando nuestra atención en aquellos sonidos más claramente perceptibles y por todos reconocidos” (1889: 65). Esto es, los profesores de francés prefieren presentar un contenido simplificado y abreviado que facilite la enseñanza de la lengua; evitan así la descripción de las diferentes variantes contextuales existentes en francés.

En cuanto al sonido correspondiente a la vocal semiabierta anterior redondeada /œ/, es descrito como “un sonido oscuro y muy poco sensible, que no tiene equivalente en nuestra lengua; pero que se puede vocalizar entre *e* y *o* castellanas” (*Nociones* 19??: 10), esto es, la *e* o vocal media anterior no redondeada /e/ aporta los rasgos +medio y +palatal y la *o* o vocal media posterior redondeada /o/, los rasgos +medio y +redondeado. Se trata de una solución habitual en las gramáticas y manuales contemporáneos, que, en muchos casos, añaden que “tiene un sonido que solo puede aprenderse por la viva voz” (Bergnes de las Casas 1888: 12) o que “es un sonido especial que necesita oírse de viva voz” (Méndez Bejarano 1901: 10).

Finalmente, el sonido de la letra *u*, al ser vocálico cerrado anterior redondeado /y/, es igualado a un “sonido oscuro e indeterminado para los españoles, el cual se imita vocalizando entre *i* [que aporta el rasgo +anterior/palatal] y, *u* [que aporta el rasgo +redondeado] castellanas” (*Nociones* 19??: 11). Es una solución repetida en los textos lingüísticos coetáneos que, a veces, completan con un “es preciso oír de viva voz” (Vázquez 1891: 9) y, en otras ocasiones, con una descripción articuladora, “para pronunciar esta letra es preciso sacar los labios como para silbar y pronunciar la *i*” (Lacome 1899: 15).

Las pronunciaciones figuradas o pseudotranscripciones que Doppelheim incluye en sus manuales tratan de ser coherentes con lo indicado en la teoría y, simplificando al máximo las dificultades que entraña el vocalismo francés, solo se ve en la necesidad de utilizar dos símbolos nuevos para los sonidos inexistentes (y alejados) en español, a saber, *ö* para representar /œ/ y *ü* para representar /y/, es decir, “sonidos oscuros e indeterminados para los españoles”; en el resto de casos iguala las letras y sonidos de las dos lenguas:

Vocal	Pronunciación figurada
a-/a/	<i>pas</i> -[pa], <i>parler</i> -[parlê], <i>assez</i> -[asê], <i>pratique</i> -[pratík], <i>langue</i> -[láng], <i>probable</i> -[probábl], <i>pardon</i> -[pardón]
e-/e/, /ɛ/, /ẽ/	<i>méthode</i> -[metód], <i>avec</i> -[avék], <i>verité</i> [sic]-[verité], <i>merci</i> -[mersí], <i>service</i> -[servís], <i>bêtise</i> -[betís], <i>avez</i> -[avé], <i>éternité</i> -[eternité]
e muda (final o interior)	<i>pratique</i> -[pratík], <i>apprendre</i> -[aprándr], <i>élevés</i> -[elvé], <i>langue</i> -[láng], <i>quelque</i> -[quélk], <i>portent</i> -[pórt], <i>probable</i> -[probábl], <i>petite</i> -[ptít]
i, y-/í/	<i>difficile</i> -[difisíl], <i>probabilité</i> -[probabilité], <i>dix</i> -[dí], <i>tyran</i> -[tirán], <i>bicyclette</i> -[biciclé]t]
o-/o/	<i>bon</i> -[bon], <i>méthode</i> -[metód], <i>conversation</i> -[conversación], <i>chose</i> -[schós], <i>probable</i> -[probábl]
ö-/œ/	<i>je</i> -[shö], <i>un</i> -[ön], <i>demain</i> -[dómén], <i>de</i> -[dö], <i>lundi</i> -[löndí]
ü-/y/	<i>plus</i> -[plü], <i>sur</i> -[sür], <i>mensuel</i> -[mansüél], <i>crepuscule</i> -[crepüscü'1]

Tabla 2. Pronunciaciones figuradas de las vocales

3.3.1.2. Las vocales nasales

Doppelheim, como otros profesores de francés, describe varios sonidos nasales, a saber, una vocal abierta posterior no redondeada nasal /ã/ que aparece cuando *a* va seguida de un sonido nasal, una vocal semiabierta anterior no redondeada /ẽ/ que se articula cuando *i* va delante de sonido nasal y una vocal semiabierta posterior redondeada /õ/ cuando *u* precede a sonido nasal, proceso asimilatorio que describe con las siguientes palabras: “si *a* va seguida de *m* o *n*, tiene sonido nasal”, “la *e* suena como *a*, por ser nasal, en *femme*, *indemnité*, *hennir*, y *solennel*, así como en los adverbios en *emmen*”, “*i* ante *m* o *n* suena *en*” y “la *u* suena como *o* en *rumb*, *rhum* y alguna otra” (*Nociones* 19??: 10-12).

En la parte dedicada al consonantismo, Doppelheim, al igual que había hecho García Ayuso (1887: 19), define el sonido vocálico nasal como “algo gangoso” (*Nociones* 19??: 18), esto es, identifica la resonancia nasal que implica la salida del aire por la cavidad rinofaríngea (por la separación de la úvula de la pared faríngea) con los defec-

tos en los conductos de la nariz asociados al ganguero. Y, al igual que había hecho en el vocalismo, trata de sistematizar la aparición y pronunciación de este proceso asimilatorio:

Contexto de aparición	Pronunciación	Transcripción
<i>am, em, im, om, um, ym</i>	<i>am</i> -[am] <i>em</i> -[an] <i>im, ym</i> -[en] <i>om</i> -[on], [om]	<i>amandes</i> -[amánd] <i>empire</i> -[anpir], <i>habillement</i> -[abiymán], <i>recommandée</i> -[recomandé] <i>symbole</i> -[senból], <i>faim</i> -[fèn], <i>sympathique</i> -[sempatik], <i>impoli</i> -[empolí], <i>timbre</i> -[témbri] <i>tomber</i> -[tonbé], <i>nom</i> -[non], <i>Rome</i> -[Róm], <i>combine</i> -[combién], <i>accompagner</i> -[acompañé], <i>compte</i> -[cónt] <i>parfum</i> -[parfón], <i>rhum</i> -[rõ'n]
<i>an, en, in, on, un, yn</i>	<i>um</i> -[on] <i>an</i> -[an] <i>en</i> -[an] <i>in, yn</i> -[en] <i>un</i> -[õn]	<i>demander</i> -[dõmandé] <i>attention</i> -[atansión], <i>apprendre</i> -[aprándri], <i>j'entends</i> -[shántán], <i>comment</i> -[cóman], <i>pensez</i> -[pansé], <i>centimes</i> -[santím], <i>vingt</i> -[vén], <i>quinze</i> -[quéns], <i>instrument</i> -[enstrümán] <i>un</i> -[õn], <i>lundi</i> -[lõndi], <i>aucun</i> -[okõ'n]

Tabla 3. Sonidos nasales franceses

En algunos casos, además, sustituye la nasalidad de la vocal por una consonante nasal, transcribiendo sonidos consonánticos nasales en casos en que solo hay, en realidad, vocales nasalizadas: *montant*-[montán] (se pronuncia [mõtã]), *indiqué*-[endiqué] ([ẽdike]), *irons*-[irón] ([irõ]).

Finalmente, en el vocalismo se recuerda que *u* no suena en *gue*, *gui*, *que* y *qui* (son dígrafos que representan a /g/ y /k/ respectivamente) salvo en algunos casos (*aiguille*, *aquatique*, *equestre*, *équation*, *Quintiliano*...), si bien, seguramente por la presión ejercida por la ortografía, en las pronunciaciones figuradas aparece en numerosas ocasiones: *guichet*-[guisché], *guitare*-[guitár], *quels*-[qué], *que*-[quõ], *quelle*-[qué], *quinze*-[quéns].

3.3.1.3. La combinación de vocales

En cuanto a las secuencias vocálicas tautosilábicas (llamadas “combinación de vocales”, *Nociones 19*?: 12, o, en la mayoría de textos gramaticales, “vocales compuestas”), Doppelheim diferencia entre diptongos gráficos y diptongos fónicos: los primeros son descritos como sonidos simples formados por más de una grafía y los segundos son calificados como dos sonidos con diferente grafía que se articulan en la misma sílaba; los primeros propios del francés y los segundos característicos del español. A partir de esta definición y teniendo en cuenta lo que se ha dicho para el vocalismo, presenta las secuencias gráficas en francés, su pronunciación y sus excepciones, lo que trata de reproducir también en las pronunciaciones figuradas:

Grafía	Sonido	Pronunciaciones figuradas
<i>ai</i>	/e/	e: <i>raison</i> -[resón], <i>dirai</i> -[diré], <i>fait</i> -[fè], <i>pain</i> -[pén], <i>fraises</i> -[frès]
<i>ay</i>	/ei/, “vale por <i>aii</i> ”	ei: <i>pays</i> -[peí]
<i>au</i>	/o/	o: <i>aurait</i> -[oré], <i>mauvaise</i> -[movés], <i>faubourgs</i> -[fobúr], <i>vitraux</i> -[vitró]
<i>ao</i>	/o/ /a/	o: <i>taon</i> -[ton], <i>Saône</i> -[són] a: <i>Laon</i> -[lan], <i>paon</i> -[pan], <i>faon</i> -[fan]
<i>ae</i>	/a/	a: <i>Caen</i> -[cán]
<i>ei</i>	/e/ larga /ei/ + <i>l</i> , pues la combinación vocálica se deshace	e: <i>serein</i> -[serén] ei: <i>soleil</i> -[soléi], <i>vieille</i> -[viéiy], <i>corbeille</i> -[corbéiy], <i>abeille</i> -[abéiy]
<i>eu</i>	/œ/, “no tiene sonido equivalente en castellano; se imita vocalizando entre <i>e</i> y <i>o</i> ”	ö: <i>peut</i> -[pö], <i>delicieux</i> -[delisiö], <i>heure</i> -[öre], <i>jeune</i> -[schön], <i>feu</i> -[fö]
<i>oi</i>	/ua/ /oi/ + <i>l</i> , <i>ï</i> /e/ /ue/ /o/	ua: <i>moi</i> -[muá], <i>froid</i> -[fruá], <i>voiture</i> -[vuatü'r], <i>troisième</i> -[truasiém], <i>besoin</i> -[besuán] oi: <i>oil</i> , <i>egoïste</i> e: <i>roide</i> ue: <i>oindre</i> o: <i>oignon</i>
<i>ou</i>	/u/ castellana	u: <i>vous</i> -[vú], <i>écouter</i> -[ecuté], <i>jours</i> -[schúr], <i>coupé</i> -[cupé], <i>ouvrir</i> -[uvrir], <i>poule</i> -[púl]
<i>oa</i>	/o/	o: <i>toast</i> -[tost]
<i>eau</i>	/o/ castellana	o: <i>beau</i> -[bó], <i>Rameaux</i> -[ramó], <i>bateau</i> -[bató], <i>couteau</i> -[cutó], <i>chapeau</i> -[schapó], <i>eau</i> -[ó]
<i>œ, œu</i>	/œ/	ö: <i>cœur</i> -[kõ'r], <i>œufs</i> -[õf], <i>sœur</i> -[sõ'r]

Tabla 4. Pronunciación de los diptongos gráficos

3.3.2. El consonantismo

La descripción del consonantismo francés es parecida a la del vocalismo, de modo que, a partir del cotejo de los sistemas fonológicos de las dos lenguas y teniendo presente la relación letra-sonido, se señalan los parecidos y diferencias entre las articulaciones francesas y las españolas.

En este sentido, parece haber coherencia en la igualación fónica y gráfica y en las pronunciaciones figuradas de *b-/b/*, de *ch* con valor velar /k/, de *d-/d/*, de *f-/f/*, de *g* en contextos fónicos en que representa a /g/, de *gn* como grupo consonántico /gn/, de *k-/k/*, de *l-/l/*, de *ll* con el valor de /l/, de *m-/m/*, de *n-/n/*, de *gn* como representación del sonido palatal nasal /ɲ/, de *p-/p/*, del dígrafo *ph* con valor labiodental /f/, de *s* en posición inicio/ataque silábico y en posición implosiva/coda silábica como alveolar sorda /s/, del grupo *sc* seguido de vocal palatal como /s/, de *t-/t/* y del grupo *ti* como representación de /si/. Y, aunque Doppelheim no lo diga explícitamente, también en el caso de *gr*; *gl* como representación del sonido velar /gr, gl/ y del dígrafo *th* para /t/.

Letra-sonido	Igualación fónica	Pronunciaciones figuradas
<i>b-/b/</i>	“suena como en castellano” - bilabial oclusiva sonora	<i>probabilité</i> -[probabilité], <i>possible</i> -[posibl], <i>beaucoup</i> -[bocú], <i>bien</i> -[bien], <i>beau</i> -[bó]
<i>ch-/k/</i>	“en algunas voces [latinismos, helenismos] suena como <i>k</i> ” - velar oclusiva sorda	<i>chœur</i> -[kô`r]
<i>d-/d/</i>	“se pronuncia como en castellano” - dental oclusiva sonora	<i>donnons</i> -[donón], <i>madame</i> -[madám], <i>donnez</i> -[doné], <i>attendez</i> -[atandé], <i>demain</i> -[dómén]
<i>f, ff-/f/</i>	“se pronuncia como en castellano” - labiodental fricativa sorda	<i>français</i> -[fransé], <i>café</i> -[café], <i>coiffeur</i> -[cuafô`r], <i>favoris</i> -[favorí], <i>fraudrait</i> -[fodré], <i>fer</i> -[fèr], <i>offenser</i> -[ofansé]
<i>ga, go, gu, gr, gl-/g/</i>	“suena como en castellano” - velar oclusivo sonoro	<i>regarder</i> -[regardé], <i>longues</i> -[lóng], <i>goûter</i> -[guté], <i>orgue</i> -[órg], <i>grammaire</i> -[gramér], <i>anglais</i> -[anglé]
<i>gn-/gn/</i>	“en algunas palabras suena como en la palabra castellana <i>significación</i> ”	<i>igné</i> , <i>stagnation</i> , <i>diagnostic</i> , <i>gnome</i> , <i>agnat</i> , <i>inexpugnable</i> ...
<i>k-/k/</i>	“tiene el mismo sonido que en castellano” - velar oclusivo sordo	<i>moka</i> -[móca], <i>kilomètres</i> -[kilométr]
<i>l-/l/</i>	“suena como en castellano” - alveolar lateral	<i>il</i> -[il], <i>clase</i> -[clás], <i>plait</i> -[plé], <i>valise</i> -[valis], <i>lettre</i> -[létr], <i>loges</i> -[lósch], <i>alors</i> -[alór], <i>italiens</i> -[italién]
<i>ll-/l/</i>	“tiene el mismo sonido de <i>l</i> española” - alveolar lateral	<i>allemand</i> -[almán], <i>chapelle</i> -[schapél], <i>ville</i> -[vil], <i>ruelle</i> -[rüél], <i>parler</i> -[parlé]
<i>m, mm-/m/</i>	“suena como en castellano”, “la <i>m</i> doble suena como si fuera sencilla” - bilabial nasal	<i>montrez</i> -[montré], <i>mesure</i> -[mesü`r], <i>amandes</i> -[amánd], <i>fromage</i> -[fromásch], <i>homme</i> -[óm], <i>comment</i> -[cóman], <i>femme</i> -[fám], <i>grammaire</i> -[gramér]
<i>n, nn-/n/</i>	“suena como en castellano” - alveolar nasal	<i>dîner</i> -[diné], <i>nous</i> -[nú], <i>connaissez</i> -[conesé], <i>monnaie</i> -[moné], <i>donnez</i> -[doné]
<i>gn-/ɲ/</i>	“se pronuncia como <i>ñ</i> ” - palatal nasal	<i>cognac</i> -[coñák], <i>espagnol</i> -[españól], <i>accompagner</i> -[acompañé], <i>signifie</i> -[siñifi], <i>campagne</i> -[campáñ], <i>ignorant</i> -[iñorán], <i>magnifique</i> -[mañifik]
<i>p, pp-/p/</i>	“suena como en castellano” - bilabial oclusiva sorda	<i>portent</i> -[pórt], <i>place</i> -[plás], <i>pays</i> -[peí], <i>parents</i> -[parán], <i>apportez</i> -[aporté]
<i>ph-/f/</i>	“se pronuncia como <i>f</i> ” - labiodental fricativa sorda	<i>pharmacie</i> -[farmasí], <i>amphithéâtre</i> -[anfiteátr], <i>télégraphe</i> -[telegráf]
<i>s-</i> (inicio/ataque), <i>-s</i> (implosiva/coda)-/s/	“tiene un sonido análogo al de la <i>s</i> castellana” - alveolar fricativa sorda	<i>escalier</i> -[escalíé], <i>sept</i> -[set], <i>sentir</i> -[santír], <i>offenser</i> -[ofansé], <i>juste</i> -[schü`st]
<i>sce, sci-/s/</i>	“suena como <i>s</i> fuerte” - alveolar fricativa sorda	<i>descendre</i> -[desándr], <i>scène</i> -[sén], <i>descendions</i> -[desandión]
<i>t-/t/</i>	“se pronuncia como en castellano” - dental oclusiva sorda	<i>italien</i> -[italién], <i>portent</i> -[pórt], <i>tout</i> -[tú], <i>bustes</i> -[büst], <i>vestibule</i> -[vestibü`l], <i>monter</i> -[monté]
<i>tia, tie, tio-/s/</i>	“se pronuncia como <i>s</i> fuerte” - alveolar fricativa sorda	<i>nations</i> -[nasión], <i>intentions</i> -[entansión], <i>respiration</i> -[respirasió], <i>question</i> -[questión], <i>conversation</i> -[conversasió]
<i>th-/t/</i>	dental oclusiva sorda	<i>méthode</i> -[métod], <i>cathédrale</i> -[catedrál], <i>gothique</i> -[gotík], <i>bibliothèque</i> -[biblioték], <i>thé</i> -[té], <i>théâtre</i> -[teátr], <i>sympatique</i> -[sempatík]

Tabla 5. Sonidos igualados

En cambio, hay ciertas discrepancias en la representación de otros sonidos consonánticos. Así, por ejemplo, /k/, identificada con el sonido castellano, aparece, seguramente por influencia ortográfica, representada

- unas veces con *c* (casi siempre en posición interior e inicial): *beaucoup*-[bocú], *comment*-[comán], *compris*-[comprí], *conversation*-[conversasion], *écoutez*-[ecuté], *encore*-[ancór], *abricots*-[abricó];
- otras con *k* (casi siempre en posición final, pero no siempre): *avec*-[avék], *époque*-[epók], *cinq*-[sénk], *francs*-[fránk], *tabac*-[tabák], *aucun*-[okõ'n], *cœur*-[kõ'r];
- y otras con *qu* (casi siempre en los dígrafos *que*, *qui*, pero no siempre, y tampoco en *qua*): *quelle*-[quél], *quinze*-[quéns], *Turquie*-[türquí], *quitter*-[quité], *qualité*-[calité], *quand*-[cánd], *quatre*-[cátr], *quarante*-[caránt], *quiet*-[quié], *pratique*-[pratík], *pratiquez*-[pratiqué], *parce que*-[parsk], *qu'en*-[cán].

En el caso de *second*, en donde la grafía *c* no representa al velar oclusivo sordo /k/, Doppelheim ha de precisar “que se pronuncia como *g*”, y así *secondes*-[segónd].

Tampoco hay coherencia en el tratamiento de la pronunciación de *h*. Como el resto de textos de enseñanza de francés, Doppelheim, en las indicaciones teóricas, señala que “esta letra no se pronuncia en muchas palabras, y en tal caso se llama *muda*; otras veces suena como una *j* suavisísima, y entonces se llama *aspirada*”, y ofrece listas de los casos en que se aspira (*Nociones* 19??: 16-17).

En las pronunciaciones figuradas, en coherencia con lo dicho, decide no representarla cuando es muda (*huitième*-[uitiém], *déshabiller*-[desabiyé], *hypocrite*-[ipocrít], *honneur*-[onõ'r], *homme*-[óm]) y representarla con *h* cuando es aspirada (*hérisson*-[herisón], *honte*-[hónt]), pero esta decisión le acarrea algunos problemas; así, por ejemplo, señala que *Holanda* en *fromage d'Hollande* y que *haïssable* se pronuncian sin aspirar, pero transcribe [fromáschdeholánd] y [haisábl], respectivamente, y afirma que en *haut* se aspira, pero transcribe [ó].

Tal vez la razón de esta confusión se deba a que, como explica Araujo (1889: 93), la diferencia no estriba en la pronunciación de *h* (que no se pronuncia nunca), sino en la posibilidad o no de hacer un enlace, “puede ser *muda*, que es lo más general, y *aspirada*, en cuyo caso sirve para evitar el enlace, pero sin pronunciarse tampoco”.

En el tratamiento de las palatales, Doppelheim no se plantea más situación que la yeísta, de manera que iguala *ill* con la *y* castellana, esto es, palatal fricativa sonora, y transcribe, independientemente del contexto fónico, *famille*-[famíy], *juillet*-[schuiyé], *corbeille*-[corbéiy], *muraille*-[müráiy], *bouillonner*-[buiyoné], *feuille*-[fõ'iy]. Esta asimilación pone de manifiesto la extensión y generalización del yeísmo en ambas lenguas (perfectamente descrito en Bruña Cuevas 2003b: 51); Araujo, en 1889 (p. 86), ofrece una igualación similar y, aunque reconoce una articulación lateral en español antiguo, afirma contundente que “la pronunciación *y* es hoy casi la única existente [en francés]”.

Para el español, Navarro Tomás (1918: 105) manifiesta que “en pronunciación andaluza e hispanoamericana, la *ll* de la escritura se pronuncia como la fricativa *y*, o como una variante de *y* francesa, diciendo *caye*, *cabayo*, en lugar de *calle*, *caballo*, etc.; esta sustitución es también corriente en el habla vulgar de Madrid y de otras poblaciones castellanas; pero en una gran parte de Castilla, en Aragón y en otras regiones españolas, el habla popular mantiene la *ll* sin confundirla con la *y*”, palabras que evidencian la extensión del yeísmo a comienzos del siglo xx.

Las róticas son igualadas en francés y en español. Aunque en varios textos contemporáneos aparece también que “*r* suena como en castellano en principio, medio y fin de palabra” (Vázquez 1891: 15), hay otros que incluyen interesantes apreciaciones sobre la articulación de la *r* francesa; así, por ejemplo, Soler (1895: 30) afirma que “la *r* tiene casi el mismo valor que en castellano, pero algo gutural”, Lacombe (1899: 19) declara que “la *r* francesa es gutural, y mucho más débil que la castellana: se produce por una suavisísima vibración sonora de la raíz de la lengua, puesta en ligero contacto con el velo del paladar” y Elices (1900: 3) sostiene que “se pronuncia suave o fuerte. Suave, en la generalidad de los casos; fuerte, en las palabras que empiezan por *err*, *horr*, *terr*, *irr* y en los futuros y condicionales de los verbos *mourir*, *courir*, *acquérir*”.

Doppelheim, a partir de la igualación que establece y a partir de las pronunciaciones figuradas que incluye en su método, parece defender la existencia de una vibrante múltiple/rótica vibrante /r/ y de una vibrante simple/percusiva /r/ en francés en diferentes contextos de aparición: *père*-[pér], *grand*-[grán], *porte*-[pórt], *arriver*-[arrivé], *rideau*-[rridó], *derrière*-[dõrriér], *horrible*-[orribl], *rien*-[rién], *riz*-[rrí], situación que no es rara en las gramáticas del francés para españoles de comienzos de siglo (Bruña Cuevas 1998).

La pronunciación “algo gutural” que recoge Soler parece responder al momento de cambio que está sufriendo en francés esta consonante, pues, según explica Araujo (1889: 90-91) “la *r* suena como en castellano, aunque este sonido tiende a desaparecer, siendo substituido por otro que se produce en el velo del paladar y que se parece al de nuestra *g* suave [...]. En París y en las grandes ciudades de Francia (como en Italia y Alemania) el sonido *r* desaparece, siendo más corriente pronunciar la *r* velar que la alveolar; esta pronunciación, esporádica al principio y propia del lenguaje infantil, la pusieron de moda las Preciosas en el siglo xvii, siendo conocida con el nombre de *r grasseyé*”.

De igual modo, el grupo consonántico formado por la velar oclusiva/explosiva sorda y la alveolar fricativa sorda /ks/ escrito ortográficamente por *x* es igualado en las dos lenguas y, aunque Doppelheim no aporta más información, parece diferenciar en sus pronunciaciones figuradas un grupo /ks/ en situación intervocálica y /s/ en contacto con consonante y en *liaison*: *exige*-[exísch], *extraordinairement*-[es-traordinér-mán], *six enfants*-[sí-sanfán], *dix hôpitaux*-[dí-sopitó]. Doppelheim, como el resto de gramáticas francesas para españoles, es sensible a la diferente articulación del grupo consonántico representado por *x* en situación implosiva o posición de coda y en situación explosiva o posición de ataque.

Para el resto de sonidos consonánticos, inexistentes en español, Doppelheim idea diferentes fórmulas para facilitar su aprendizaje a los hablantes españoles: mantener la grafía que representa a un sonido parecido (*s*, *v*, *i*) o crear signos fonéticos para representar sonidos inexistentes (*sch* para /ʃ/ y para /ʒ/):

Letra-sonido	Descripción	Pronunciaciones figuradas
<i>ça, ço, çu-/s/</i>	“suena como <i>s</i> fuerte” - alveolar fricativa sorda	<i>ça</i> -[sa], <i>garçon</i> -[garsón], <i>façade</i> -[fasád], <i>français</i> -[fransé], <i>caleçons</i> -[calsón]
<i>ce, ci-/s/</i>	“suena como <i>s</i> fuerte”, salvo en los italianismos <i>violoncelle</i> y <i>vermicelle</i> - alveolar fricativa sorda	<i>cela</i> -[selá], <i>cerises</i> -[seris], <i>delicieuse</i> -[delisiö's]
<i>ch-/ʃ/</i>	“no tiene sonido equivalente en nuestra lengua, pero se imita pronunciando muy abierta y suave la <i>ch</i> castellana” - postalveolar/palatoalveolar fricativo sonora	<i>sujets</i> -[süsché], <i>chemin</i> -[schmén], <i>marcher</i> -[marsché], <i>toucher</i> -[tusché], <i>cher</i> -[scher]
<i>ge, gi-/ʒ/</i>	“tiene un sonido especial no conocido en castellano, y que se imita articulando entre <i>ye</i> y <i>che</i> ” - postalveolar/palatoalveolar fricativa sorda	<i>rougets</i> -[rrusché], <i>orange</i> -[oránsch], <i>fromage</i> -[fromásch], <i>large</i> -[lársch], <i>sage</i> -[sásch], <i>rigide</i> -[rischíd]
<i>j-/ʒ/</i>	“tiene un sonido análogo al indicado para la <i>g</i> ante las vocales <i>e, i</i> , pero algo más fuerte” - postalveolar/palatoalveolar fricativa sorda	<i>jouir</i> -[schuir], <i>jamais</i> -[schamé], <i>juin</i> -[schön], <i>juste</i> -[schü'st], <i>jaune</i> -[schón], <i>jamais</i> -[schamé]
<i>-s</i> (intervocálica)-/z/	“es muy suave, como la <i>s</i> italiana, sonido que no tiene equivalente en castellano” - alveolar fricativa sonora	<i>raison</i> -[resón], <i>troisième</i> -[truasiém], <i>raisins</i> -[resén], <i>noisettes</i> -[nuasétt], <i>anisette</i> -[anisétt]
<i>v-/v/</i>	“tiene el mismo valor que en castellano, y los franceses la distinguen perfectamente de la <i>b</i> ” - labiodental fricativa sonora	<i>vous</i> -[vu], <i>verité</i> -[verité], <i>vie</i> -[ví], <i>voulez</i> -[vulé], <i>venez</i> -[vené], <i>favoris</i> -[favorí]
<i>w-/v/</i>	“suena como <i>v</i> ” - labiodental fricativa sonora	<i>Warwick</i> -[Varbik], <i>Westphalie</i> -[Vestfalí], <i>Wurtemberg</i> -[Vürtambér]
<i>y-/j/</i>	“vale por dos <i>ii</i> , la primera de las cuales forma diptongo con dicha vocal precedente”, “que la <i>y</i> es consonante y no vocal, esto es, que debe pronunciarse como hacen los andaluces con la <i>ll</i> en las voces <i>calle, gallo, chiquillo</i> , que las pronuncian <i>caye, gayo, chiquiyo</i> ” - palatal sonora con diferentes grados de abertura (fricativa, aproximante)	<i>crayon</i> -[creión], <i>moyen</i> -[muaién], <i>royal</i> -[ruaiál], <i>essayer</i> -[eseié], <i>envoyer</i> -[anvuaié]
<i>z-/z/</i>	“suena como <i>s</i> muy suave” - alveolar fricativa sonora	<i>quinzaine</i> -[quensén]

Tabla 6. Sonidos consonánticos inexistentes en español

En los textos gramaticales coetáneos es habitual encontrar igualaciones entre *ç*, *ce*, *ci* y la *s* castellana (esto es, articulaciones como alveolar fricativa sorda con diferente grafía); recurrir a la viva voz para el sonido representado por *ch* o considerarlo “menos duro, más suave” que nuestra *ch* (es decir, como fricativa y no africada palatal sorda); remitir a la articulación de un nativo para el sonido /ʒ/ representado por *ge*, *gi*, *j*; considerar que *s* intervocálica y *z* representan a una *s* muy suave (esto es, sonora) e igualar *y* a *i-i* para indicar una articulación aproximante (más abierta) y no fricativa como la española.

Para caracterizar al sonido /v/, representado gráficamente *v* y, en algunos casos, por *f*, los autores suelen aludir a articulaciones labiodentales o a describirlas como *f* sonoras, es decir, claramente diferentes a las articulaciones bilabiales del español. Doppelheim, aunque indica que es igual a la castellana, precisa que se diferencia claramente de *b* y sobre ello insiste en las indicaciones que proporciona sobre la pronunciación francesa: “que se debe distinguir muy bien la *b* de la *v*” (¿*Quiere usted?* 1977: 3). Parece que tras sus palabras se encuentra la tan repetida y errónea diferenciación entre *b* y *v* en castellano, pues es habitual diferenciarlas con fines ortográficos, si bien se igualan en la pronunciación. En la tradición ortográfica del español es común encontrar descripciones articulatorias de /v/ como labiodental debidas a la influencia de la Academia, quien en su “Discurso proemial de la orthographía de la Lengua castellana” que se encuentra en las páginas preliminares del *Diccionario de autoridades* afirmaba (1726: lxxii) que “el uso de la B y de la V causa mucha confusión, nacida de que los españoles, como no hacemos distinción en la pronunciación de estas dos letras, igualmente nos hemos valido ya de la B ya de la V sin el menor reparo”, para pasar a indicar las reglas ortográficas que rigen el uso de estas dos letras.

El parecido entre las articulaciones de *b* y de *v*, según afirma en su *Ortografía de la lengua castellana* (1754: 27-32), “dio motivo a que se fuesen confundiendo en la pronunciación y en la escritura”, por lo que la Academia se ve obligada a restituir “estas voces a la propiedad de su origen” y se plantea como solución más conveniente restablecer “la distinta y legítima pronunciación que tuvieron estas letras, para que de este modo se evitase la dificultad que la similitud de su sonido ocasiona en la ortografía, así como la evitan los italianos y los franceses que pronuncian con perceptible diferencia la B y la V consonante”, diferencia de pronunciación esta que, aunque descrita en numerosas ocasiones, no se producía en el habla.

En cuanto a las consonantes finales, Doppelheim, al igual que las gramáticas de francés para españoles, enumera los casos en que son mudas (*b, c, d, f, g, p, r, s, t, x, z*, solas y agrupadas) y los casos en que se pronuncian de forma aislada, y, en consecuencia, transcribe: *grand*-[grán], *clef*-[clé], *neuf*-[nōf], *trop*-[tró], *anglais*-[anglé], *bras*-[brá], *sept*-[set], *temps*-[tán], *vous*-[vú], *fer*-[fēr], *cher*-[scher], *porter*-[porté], *aller*-[alé], *plaisir*-[plesír], *voix*-[vuá], *dix*-[dís], *dix-sept*-[di-sét], *dix-neuvième*-[dinöviém], *riz*-[rrí], *nez*-[né], *donnez*-[doné], *naturel*-[natürél], *delicieux*-[delisiö''], *fait*-[fé], *chaud*-[schó], *pleut*-[plö], *saison*-[sesón]...

Ahora bien, en algunas ocasiones hay contradicción entre sus afirmaciones teóricas y sus pronunciaciones figuradas (tal vez por la presión que ejerce la ortografía); así, por ejemplo, sostiene que “la *c* final es muda en las palabras *tabac*, tabaco; *estomac*, estómago; *échecs*, ajedrez [...]; *banc*, banco; *franc*, franco; *blanc*, blanco”, pero transcribe *tabac*-[tabák], *échecs*-[eschék], *blanc*-[blánk] o *franc*-[fránk]. Así mismo, asevera que “s suena, por excepción, en las siguientes voces: *as*, as; *aloés*, aloe; *chorus*, coro; *gratis*, gratis; *maïs*, maíz, *mars*, marzo”, pero transcribe *mars*-[mar].

En cambio, cuando las consonantes van en posición final seguidas de vocal sufren diferentes tipos de enlaces (también de encadenamientos consonánticos que no menciona, *elle est petite*-[el-ép-tít]) que Doppelheim trata de representar en las pronunciaciones figuradas con ayuda de guiones, espacios y del alfabeto fonético por él creado. Aunque no describe con detalle este fenómeno fonosintáctico del francés, sí señala que “en los discursos, en las lecturas públicas y en la declamación [a diferencia de lo que ocurre en la conversación y en la lectura familiares], se unen *todas* las consonantes a las vocales que siguen”, razón por la que representa esta unión en sus transcripciones: *cet après-midi*-[sò'ta-pré-midi], *quelle heure-est-il?*-[¿qué lö'r-é tíl?], *grand homme*-[grán-tóm], *six enfants*-[sí-sanfán], *deux heures*-[dö'sò'r]//*deux francs*-[dö' frank], *avant-hier*-[aván-tiér], *neuf heures*-[nö-vö'r], *huit heures*-[uí-tö'r], *vous êtes*-[vú-sét]//*avez vous du papier?*-[avé-vu düpapié], *faut-il changer?*-[¿fó-tíl schansché?].

Parece que bajo las palabras de Doppelheim se encuentra la relación existente entre registro y enlace léxico que otros autores de la época describen y detallan. Araujo (1889: 104-105) o (Soler 1895: 34-35), entre otros, reconocen la existencia de un *tono familiar* propio de la conversación que rechaza los enlaces entre consonante final y vocal “sino cuando es de las que se pronuncian en fin de dicción [...] y siempre que se trate de voces íntimamente ligadas entre sí [...], es decir, siempre que la palabra primera *determine, califique o modifique* la segunda” (Araujo 1889: 104), y de un *tono elevado* practicado en la declamación, en la lectura pública, en la oratoria y en poesía en el que “toda consonante final debe enlazarse con la vocal o semivocal inicial de la palabra siguiente” (Araujo 1889: 105).

3.3.3. Los rasgos supragementales

Pese a que Doppelheim no incluye capítulo alguno sobre la entonación, el acento o el ritmo, sí representa sistemáticamente las vocales tónicas en las pronunciaciones figuradas con una tilde gráfica. Cuando alude a las vocales tónicas, las caracteriza como sonidos “más prolongados”, esto es, relaciona el acento con la mayor duración que presentan las vocales tónicas frente a las átonas.

4. Conclusiones

Los textos para aprender francés diseñados por el doctor Doppelheim son una buena muestra del interés por las destrezas orales a comienzos del siglo xx. Aunque los materiales diseñados por Pelayo Vizuete contaran con una amplia tradición (repertorios alfabéticos, nomenclaturas, diálogos, fragmentos literarios), quiso ajustarlos a los nuevos tiempos con la incorporación de las pronunciaciones figuradas. Conocedor de otros textos gramaticales, del desarrollo de la fonética, de la creación de la Association Phonétique Internationale y del nacimiento del alfabeto fonético internacional AFI (1888, International Phonetic Association 1999), Pelayo Vizuete realiza una importante labor de simplificación y adaptación para que sus manuales cumplieron el objetivo primordial con el que fueron compuestos: aprender las lenguas con fines prácticos, aprender la lengua para ser hablada.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación “Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase IV: implementaciones y mejoras. Metabúsquedas. Gestores bibliográficos” (PID2020-112795GB-I00).

Referencias bibliográficas

- Araujo, Fernando (1889): *Gramática razonada histórico-crítica de la lengua francesa*, Toledo: Rafael G. Menor.
- Benot, Eduardo (1887): *Epítome del primer curso de francés*, Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y C.ª.
- Bergnes de las Casas, Antonio (1888): *Novísimo Chantreau o gramática francesa*, 19.ª ed., Barcelona: Juan Oliveres.
- Biblioteca Virtual de la Filología Española, www.bvfe.es
- Bruña Cuevas, Manuel (1998): «L'enseignement de l'r français aux Espagnols (xvi^e-xix^e siècles)», en D. Olivares Vaquero *et al.* (eds.), *Les chemins du texte*, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 527-539.
- Bruña Cuevas, Manuel (2000a): «À nouveau sur l'enseignement de l'r français aux espagnols depuis le xvii^e siècle», en M. L. Casal *et al.* (eds.), *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Madrid: Arrecife, 177-201.
- Bruña Cuevas, Manuel (2000b): «El primer diccionario francés-español con transcripción fonética (Cormon, 1800)», en M. Serrano, L. Avendaño y M.ª C. Molina (eds.): *La philologie française à la croisée de l'an 2000: panorama linguistique et littéraire*, vol. 2, Granada: Universidad de Granada, 165-178.
- Bruña Cuevas, Manuel (2001): «Les transcriptions de la prononciation française à l'usage des Espagnols de Galmace (1745)», en I. Uzcanga *et al.* (eds.), *Presencia y renovación de la lingüística francesa*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 55-64.

- Bruña Cuevas, Manuel (2002): «Le [ʎ] dans la prononciation figurée des dictionnaires français-espagnol des XIX^e et XX^e siècles», en C. Figuerola Cabrol *et al.* (eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, Lleida: Universitat de Lleida, 123-134.
- Bruña Cuevas, Manuel (2003a): «Réduction du système phonologique français: la perception du / palatal français par les hispanophones aux XIX^e et XX^e siècles», *Thélème: revista complutense de estudios franceses*, 1, 209-223.
- Bruña Cuevas, Manuel (2003b): «Comment présenter un phonème moribond. L'ancien / mouillé français vu par les hispanophones», *Historiographia Lingüística*, 30/1-2, 45-98.
- Bruña Cuevas, Manuel (2004): «Datos sobre la historia de la pronunciación figurada en los diccionarios bilingües francés-español», en J. M. Oliver Frade (coord.), *Isla abierta. Estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 261-278.
- Bruña Cuevas, Manuel (2005): «Histoire des transcriptions phonétiques dans les dictionnaires français-espagnol et espagnol-français», *Cahiers de lexicologie*, 87, 97-140.
- Doppelheim (19??): *Los idiomas al alcance de los niños. El francés con más de 600 grabados que representan las cosas más usuales de la vida con la pronunciación figurada y un vocabulario con cerca de 2000 voces*, Barcelona: Sopena.
- Doppelheim (19??): *El francés sin maestro. Método práctico y sencillísimo para aprender la lengua francesa, con vocabularios francés-español y español-francés*, Barcelona: Sopena.
- Doppelheim (19??): *¿Quiere usted hablar francés? Método sencillísimo para hablar francés por medio de la pronunciación figurada*, Barcelona: Sopena.
- Doppelheim (19??): *El intérprete del español en Francia, auxiliar para hablar francés. Contiene un diccionario español-francés de 12 000 voces, con la pronunciación figurada; un extenso manual de conversación, también con la pronunciación figurada y una guía de París*, Barcelona: Sopena.
- Doppelheim (19??): *Nociones de gramática francesa, seguidas de una breve historia de la lengua francesa y de extensos vocabularios francés-español y español-francés*, Barcelona: Sopena.
- Elices Serrano, Lucio (1900): *Elementos de gramática francesa. Fonología, analogía y ortografía*, 4.^a ed., Palencia: Imprenta y Litografía de Alonso e Hijos.
- Espinosa Sansano, M.ª Dolores (2001-2002): «La explicación de la pronunciación del francés en España en tres gramáticas del siglo XIX. Semiconsonantes y consonantes», *Anales de Filología Francesa*, 10, 23-35.
- Fernández Fraile, M.ª Eugenia (1995): *La enseñanza/aprendizaje del francés como lengua extranjera en España (1767-1936): objetivos, contenidos y procedimientos*, Granada: Universidad.
- Fernández Fraile, M.ª Eugenia (2002): «L'enseignement de la prononciation du français en Espagne au XIX^e siècle», *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, 33-51.
- Fernández Fraile, M.ª Eugenia y Javier Suso López (1999): *La enseñanza del francés en España (1767-1936). Estudio histórico: objetivos, contenidos, procedimientos*, Granada: Método.
- Fischer, Denise (1997): «L'enseignement de la phonétique française aux Espagnols, présenté dans les grammaires des 17^e et 18^e siècles», *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 19, 37-50.
- Fischer, Denise; GÓMEZ, María Trinidad y Juan Francisco GARCÍA BASCUÑANA (2004): *Repertorio de gramáticas y manuales para la enseñanza del francés en España (1565-1940)*, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU).
- Gaspar Galán, Antonio y Javier Vicente Pérez (eds.) (2016): *Histoire de l'enseignement de la prononciation du français aux Espagnols (XVII^e-XX^e siècles)*, Berna: Peter Lang.
- García Ayuso, Francisco (1887): *Gramática francesa*, 3.^a ed., Madrid: Administración.
- International Phonetic Association (1999): *Handbook of the International Phonetic Association: A guide to the use of the International Phonetic Alphabet*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lacome, Carlos (1899): *Fonotecnia francesa*, Madrid: Librería de Fernando Fé.
- Luec, Albane y Joan SOLANICH PIE (2004): «L'enseignement du français en Espagne aux alentours du XIX^e siècle: structure et phonétique», en J. Suso López y R. López Carrillo (eds.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*. Granada: Universidad de Granada/APFUE/GILEC, t. II, 609-617.
- Melero, Pilar (2000): *Métodos y enfoques en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid: Edelsa.
- Méndez Bejarano, Mario (1901): *Segundo curso de lengua francesa*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de G. Juste.
- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (1900): Real decreto reformando el plan de estudios de segunda enseñanza, *Gaceta de Madrid*, 22/VII/1900.
- Navarro Tomás, Tomás (1918): *Manual de pronunciación española*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Real Academia Española (1726-1739): *Diccionario de autoridades*, Madrid: Herederos de Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (1754): *Ortografía de la lengua castellana*, 2.^a ed., Madrid: Gabriel Ramírez.
- Real Academia Española (1899): *Diccionario de la lengua castellana*, 13.^a ed., Madrid: Imprenta de los Sres. Hernando y compañía.
- Real Academia Española (1999): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Richards, Jack y Theodore Rodgers (1998): *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*, traducción de José Manuel Castriello, Madrid: Edinumen.
- Sánchez Pérez, Aquilino (1992): *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid: SGEL.
- Sánchez Pérez, Aquilino (1997): *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*, Madrid: SGEL.
- Soler y Arqués, Carlos (1895): *Lecciones de lengua francesa*, Madrid: Librería de la Viuda de Hernando.
- Suso López, Javier (2002): «Descriptions phonétiques et enseignement de la prononciation du français en Espagne au début du XX^e siècle (jusqu'en 1936)», *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, 53-67.
- Suso López, Javier y M.ª Eugenia Fernández Fraile (2008): *Repertorio de manuales para la enseñanza del francés en España (siglo XX): con qué libros los españoles hemos aprendido francés en el siglo XX*, Granada: Comares.
- Titone, Renzo (1968): *Teaching Foreign Languages: An Historical Sketch*, Washington: Georgetown University Press.
- Vázquez Núñez, Arturo (1891): *Gramática francesa elemental*, Orense: Imprenta de El Eco.
- Viémon, Marc (2016): *L'apprentissage de la prononciation française par les Espagnols aux XVII^e, XVIII^e et XIX^e siècles*, tesis doctoral, Sevilla: Universidad de Sevilla. Disponible en: <https://idus.us.es/-handle/11441/40533>.